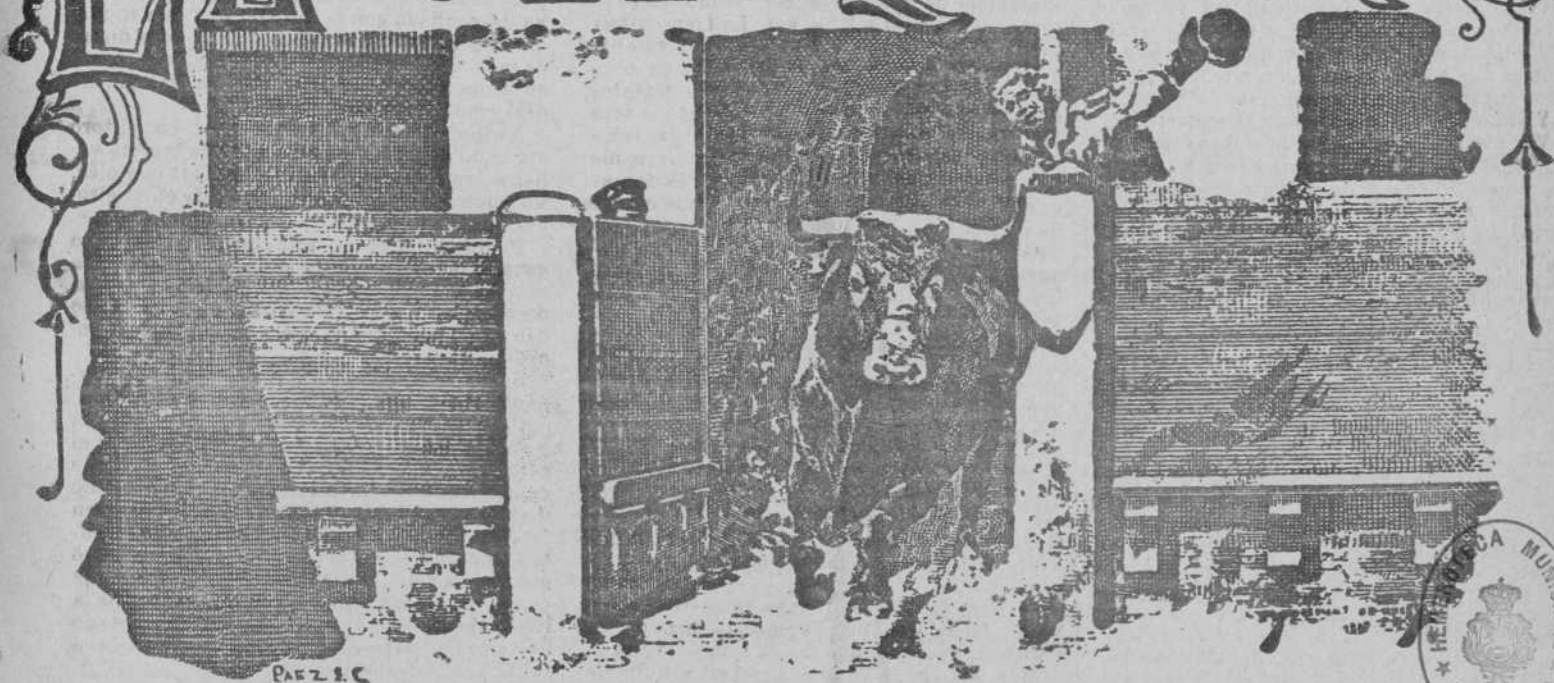


EL CHIQUERO



REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXIII

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 26 DE ABRIL DE 1909

FUNDADO EN 1887

NÚM. 1182

¡MIURAS!

Otra vez el nombre de la ganadería de Miura sirviendo de cabeza de turco á la leyenda trágica.

El resultado de la última función de ferias de Sevilla, en que Pepete fué cogido, sacando una herida en el hipocondrio, de cuatro centímetros de extensión, con rotura de haces musculares y desgarros internos; la de Moreno de Alcalá, en la ingle, interesando el paquete vascular-nervioso de la región, y la de Vazquez, en el codo, amén de la del loco que bajó espontáneamente á torear de muleta, han vuelto á rodear el nombre de Miura del nimbo trágico que le colocaron la ignorancia de los más y la escrupulosidad del ganadero.

Leída la prensa de Sevilla y la de Madrid, no de pasada, sino con detenimiento; leyendo entre líneas y midiendo las palabras; atendiendo, más que á la curiosidad insana y mujeriega, al estudio de las verdaderas causas del desastre, sácase por consecuencia lógica que éste no se debe á las condiciones especiales y malas del ganado. Lleve ese ú otro nombre de procedencia, aquel ganado hubiera hecho lo mismo que hizo.

Conformes están todos los periódicos en que los toros fueron nobles, bravos y nerviosos, y que en cuanto á tamaño nada tenían de extraordinario, como no fuera en comparación con la pequeñez de los de las demás corridas de ferias.

Conformes están también en que el ganadero atendió más á que los toros fueran de buena nota, que á nada, pues que en ellos ni había igualdad de pelos ni de construcción, y todo esto afirma la creencia de que obró como ganadero que quiere cumplir como bueno.

Dirán algunos lectores: ¿Y cómo siendo bravo el ganado cogió á los tres espadas y no pudo acabar la función, tanto más siendo tres espadas de los tachados como grandes matadores, de esos que echan carne abajo?

Pues es muy sencillo.

Esos son tres espadas de los que matan tropezando con los toros, echándose encima materialmente de las astas de los toros mansos, faltos de casta, y que cuando tropiezan con toros bravos que se comen la muleta, se revuelven, en una palabra, de los que se vienen y hay que despegárselos á fuerza de saber torear, en vez de los otros en que hay que ir para ellos, como no tienen nada, absolutamente na-

da de toreros, ni habilidad alguna, son achuchados constantemente, empuntados y lesionados.

Veán ustedes la descripción de las cogidas y leerán que Pepete se quedó inmóvil en la mitad del viaje y el toro lo prendió; los otros, casi lo mismo en los varios percances que sufrieron, y en las tres cogidas, aun solos en la Plaza, como sucedió según la prensa, y exámenes ó inutilizados en el suelo, los toros si guieron su viaje sin revolverse á recoger, ni nada que indicara mala intención, ni marrajería.

El aficionado que resultó cogido, lo fué por que debió serlo por su ignorancia, por el azaramiento y por eso, por ser aficionado nada más.

Salieron á torear, indudablemente, preocupados; si alguno salió animoso, fué con alegría fingida, analoga á la del que canta para no tener miedo, pero llevando la espina de Miura clavada en el fondo del alma. Faltóles á su vera un torero de *arbelidá* y de saber, únicas y exclusivas condiciones con las cuales el valor sereno, de ese que no ciega, permite avanzar cuando se debe y retroceder cuando es hora, y casi con toda seguridad que el desastre no hubiera ocurrido.

Salieron tres toreros de igual clase que aspiran á lo mismo, imposibles de ayudarse unos á otros, en un comienzo porque no quieren, antes al contrario, y cuando llega la ocasión de que la rivalidad se aleje y deje su puesto al compañerismo, quieren ayudarse con buena intención y no saben, sucediendo aquello de

vamos andando,
que si tú tienes miedo
yo voy temblando.

Así, en estas condiciones, llegó el desastre, pero no de la ganadería, sino de los toreros.

¿La Empresa sevillana vió venir este desastre? Indudablemente, pues dícilo bien claro el hecho de haber puesto esta función, de ese indudable resultado, para la última. Si la pone la primera, con solo Bienvenida que le restaba en la combinación, ¿con qué acababa las ferias?

Indiscutiblemente, en todas las ferias hace falta grandísima Bombita, Gallito, Quintito, etcétera, etc., toreros hechos que con saber, habilidad y serenidad, infundan ésta á los de-

más y sorteen las dificultades, única manera verdadera y cierta de lidiar toros.

A fuerza de riñones no se lidian toros, porque los tienen mayores ellos, y por algo se dice dominar la fuerza bruta con la habilidad y las reglas del Toreo.

¿Qué diríamos hoy del que quisiera hacer una casa subiendo los sillares á hombro, habiendo polipastos y demás máquinas? ¿Que era un loco?

Lo mismo debe decirse del que pretenda ser torero á testarrazo limpio.

Pase, pues, á la inteligencia y el saber, señores aficionados de doblé, y váyanse los riñones al rincón del olvido, de donde no deberían haber salido. Todos los usan en sus respectivas humanidades, aunque no los enseñen más que como debe ser: en las grandes ocasiones.

M. VELILLA.

TOROS Y NOVILLOS

BARCELONA, 4 de Abril.—Bien nos la dieron todos. Las mandíbulas tengo estropeadas de tanto bostezar. La tarde fué de regalo: tiempo infernal, frío, viento, sin poder verle la *jeta* al Sol, y corrida desastrosa, infame, incabable.

Recuerdo nos quedará de semejante tarde-cita, que ni la mas rabiosa afición es capaz de aguantar.

Delicioso el ganado de López Plata, que debió en su mayoría ser fogueado, debiéndole agradecimiento al Presidente, que, en constante distracción toda la tarde, por no fijarse dejó de ver que los toros eran unos solemnes majaderos, que ponían el nombre de su dueño por el suelo, más de lo que ya está.

El personal lo formaban Vicente Ferrer, que desde hace tiempo no veíamos, Punteret y Ostioncito.

El público llenó un poco más de media Plaza, y en honor á la verdad, diré que la mayor parte acudió para ver á Vicente, que en su tiempo tuvo un cartelazo en nuestra ciudad y á quien había deseos de ver nuevamente.

En cuanto á Punteret y Ostioncito, estimo como una temeridad y un trágala lo que la Empresa hace con el público. La pareja, junta ni suelta ha entusiasmado, y bueno es que alguien de la casa tenga empeño en que toree, pero ese deseo puede emplearlo para otras

Plazas; aquí estamos hasta los pelos de aquellos muchachos, que como toreros, á seguir con el ejemplo que nos han dado, no conseguirán emular las glorias de cualquiera de sus compañeros de oficio.

Paciencia á granel es la que hemos gastado viendo una y otra tarde á esos muchachos, y como aquélla tiene límite y de las simpatías se vive hasta que se acaban, las silbas de esta corrida habrán dado á comprender al oculto protector de aquéllos, que puede con la música irse á otra parte. Siempre liebre, cansa, y cuando es gato, mucho más.

Y ahora, cuatro palabras del desastre:

Vicente Ferrer hizo más de lo que esperaba. Entrar á matar como no vimos en toda la tarde, estar breve con la muleta y despachar pronto al único toro que presentó alguna dificultad. Cumplió en los quites, demostrando valentía, aunque en la brega se le vió retraído. En el tercer toro, durante el primer tercio, al acabar un recorte, se quedó en la cara y, cuando nadie lo esperaba, fué empitonado y lanzado al suelo, resultando con tres costillas fracturadas.

Se quedaron solos entonces Punteret y Ostioncito, encargándose el primero de despachar los bichos de Vicente.

Quien viera á estos chicos entendiéndose con el ganado, hubiera calculado que éste ofreciese con invencibles dificultades; pero no tenía otro defecto que el ser manso, eso es, más exento de picardía, es decir, en un principio, porque hubo torito de aquéllos que acabó con las de Cain. Cada bicho era toreado por la cuadrilla más que por el espada, pero toreado sin ton ni son, á trapazo limpio, y aunque es obligación del matador entendiéndose directamente con el toro, cuando aquél tolera y aun manda que los peones se encaren con éste, debe ser para que le reporten algún beneficio, no para que le aumenten las dificultades.

Así, estuvo convertida la corrida en una desdichada capea, que aumentaron los espadas con sus desciertos. Y no hablo del modo de estoquear, pues bastará decir que hubo muchísimo más malo que bueno, y especialmente en el bicho lidiado en último lugar, con el cual Ostioncito perdió la calma y nosotros el último adarme de paciencia, sin perjuicio de que no debió encargarse de la muerte, pues hallábase herido á consecuencia de una caricia recibida al poner banderillas, y que ostensiblemente demostró que le había restado facultades.

También visitaron el *Aule* Punteret, que al dar un pinchazo, con todo y salirse mucho, fué alcanzado y cogido por la faja, sin resultado deplorable del físico, y el picador Amará, que si bien no logró laureles con el palo, la coz de un caballo le quitó de en medio. De sus compañeros, el que menos, merecía, si no otra coz, algo por el estilo.

¡Es una verdadera lástima que se tenga que reseñar tanta bazofia inmundal!

11 de Abril.—Ya empiezan los saldos. Parecía que íbamos por buen camino, pero al fin vino el descarrilamiento.

La Empresa indagó, buscó, escudriñó qué estrellas iban por ahí errantes y, tras algunos esfuerzos, logró quedarse con cuatro de ellas. Minuto, Guerrerito, Bombita III y Chiquito de Begoña fueron los agraciados.

Como ustedes ven, el cuarteto era de última magnitud, pero como los precios, sin llegar á la baratura, no eran gran cosa, el público acudió al reclamo en bastante número.

Nos ofrecieron seis toros de Gamero Cívico, la mayoría con toda la barba, pero también con toda la mansedumbre proverbial de la casa, mas uno de Pérez de la Concha, el mejor de toda la tarde, y un bicharraco de un tal D. Amador García, cuyo señor, de acuerdo con nuestros empresarios, se ha propuesto tomarnos el pelo con sus toritos, que debiera guardarse para él ó comérselos en estofado, si tanto le estorban. Yo prometo asistir á la comilona, aunque dure un año y la celebre en el mar Caspio; todo, antes que ver un animalucho suyo correr como una liebre por un redondel, poniendo á prueba las facultades de la gente.

Minuto acaparó con los bichos más difíciles, y bien podemos dar gracias de que así ocurriera, pues á tocarle esas peritas á cualquiera de sus compañeros, quizás á estas horas todavía no podría darles cuenta á us-

tedes del final de la corrida. El espada, tuvo que hacer de tripas corazón y acordarse de sus tiempos. El pajarraco de D. Amador se quedó en la puerta del chiquero y con un caballito por delante, y en terreno tan peligroso se metió Enrique, no con la idea de sacarle, porque ya vió la tenacidad del bicho de conservar aquel sitio, sino con la valiente intención de rematarle allí, como ya lo intentó al pincharle una vez. La faena inteligente que verificó, apoyada en una valentía y tranquilidad grandes, le valió una ovación. Su segundo también se traía sus defectos, mansurrón, reacio al trapo, y Minuto le trató poco, lo suficiente para no alargar innecesariamente la faena, y le aseguró con media estocada que hizo su efecto. En lo demás, nos hizo pasar un buen rato con sus cositas de torero.

Guerrerrito, no digo que nos la diera con queso, porque eso ya lo teníamos previsto. Guerrero por la mañana, Guerrero por la tarde, Guerrero en la sopa, ya estamos de Guerrero hasta los pelos. Y si á lo menos nos diera algo bueno, pero ni por asomo. Caramba con la Empresa, qué *guerrerrista* está, y qué pesada con sus repeticiones. ¿No hay manera de que nos repita usted lo bueno? Por que el trastear los toros aprisa y á lo que salga, el ir azarado y torpe toda la tarde, el dejarse coger hasta huyendo, supongo que eso no será lo bueno. Archiven ustedes á Guerrero una temporadita y no lo saquen hasta que se lo pidan, que tienen para un rato.

A Bombita le tendremos en cuenta la valiente faena que con la muleta hizo en su segundo, que aunque no la completó con el debido sosiego, ello no es bastante á quitarle mérito. Eso y un oportuno quite á Chiquito, se le apunta en el haber. En lo demás, me permito decirle que, aunque mata mucho, mata mal, y en todas las cosas la calidad es lo esencial, que en el ruedo se está á algo más que á badulaquear, y que bien podía pedirle al hermanito algunas lecciones y, si se las dá, aprovecharlas, pues si no huele usted mal.

Chiquito de Begoña no ha variado. Cuando está con los toros, nunca puedo distinguir cuál es el terreno de éstos y el suyo. Y como no lo atribuyo precisamente á inteligencia lo de pisarles á los toros, bueno será que Rufino se quede con lo suyo y respete lo de aquéllos, ya que, de no hacerlo así, se expone, á más de convertir sus faenas en las de un acróbata, á que *acrobáticamente* y todo le den una paliza. La valentía se utiliza cuando es necesaria, y aún debe ser serena, no la valentía torpe y loca que no conduce á ningún buen fin. Y hoy ha puesto usted su piel en remojo varias veces y otras tantas en tensión nuestros nervios.

Como cosa sobresaliente de la corrida, citaré dos soberanos pares que puso Pala con muchos arrestos, y consta que había que emplear los, si se quería evitar un papel ridículo, como hizo la media pareja de aquél. Las cosas son para cuando se necesitan.

La demás gente salió del paso, sobresaliendo los monosabios, que se convierten en amos del cotarro cuando quieren que, de consentirlo, todo el mundo lo consiente.

BALLESTILLA.

BILBAO, 11 de Abril.

Principio de temporada, Pascua de Resurrección, tiempo espléndido de veras, pues brilla radiante el sol y la primavera luce sus galas en profusión; no es extraño, por lo tanto, que una entrada superior hubiera en nuestra mezquita al comenzar la función, de la que los incidentes vá á narrar un servidor.

Aunque no muy detalladamente, en atención á que EL CHIQUERO tendrá por dar salida á mucho original de las innumerables corridas de toros y novillos celebradas el mismo día.

Los seis toros de Palha lidiados en la función que nos ocupa, estuvieron excelentemente presentados, mostrándose poderosos con la caballería, aunque seguramente no hubiera sucedido, otro tanto si los del castoreño, que no hicieron cosa de provecho en toda la tarde, les hubieran tentado nada más que regularmente.

En honor á la verdad, los toros portugueses no hicieron otra cosa que mansurronear en todos los tercios de la lidia, distinguiéndose únicamente por sus recomendables condiciones el jugado en segundo lugar, que fué el que se condujo con más bravura.

Dauder, que hacia su debut en esta Plaza, se nos mostró como torero adocenado y de poca salsa, y si á esto agregamos que anduvo desconfiado con la muleta, que estuvo mediano con el estoque y que no hizo cosa digna de mención en el resto de la lidia, sacaremos en consecuencia que el diestro valenciano desagradó á la concurrencia.

Antonio Pazos estuvo superior en el toro segundo de la tarde: una faena de muleta valiente, reposada y artística, coreada con olés, un buen pinchazo y una estocada en lo alto, aunque algo atravesada. (Ovación y oreja.)

Lo que hizo en el toro quinto ya fué otro cantar: el bicho despararraba bastante y no estaba para filigranas; lo pasó el de Sevilla con desconfianza, dió tres pinchazos, entrando con prudencia, y acabó con media bien colocada.

Superior toreando de capa y activo y elegante en quites, oyendo nutridos aplausos.

Punteret agradó sobremanera al respetable, y eso que el madrileño no tuvo fortuna con el estoque, pues si bien atacó siempre desde cerca y mirando al morrillo, las estocadas no dieron inmediatos resultados y deslució su labor en ambos toros con larga serie de intentos de descabellos; pero tal desgracia se borró con la labor del diminuto torero toreando de capa y muleta, en quites y demás lances de la lidia, pues se nos reveló como diestro dotado de valentía, arte y habilidad, oyendo toda la tarde continuas ovaciones.

De los subalternos, solamente merece mención honorífica Francisco Andújar, Ciérvana, que colocó dos soberbios pares de banderillas y bregó mucho y bien.

DON VENTURA.

SEVILLA, 11 de Abril.—Con regular entrada se verificó la corrida inaugural de la legislatura taurina en nuestra Plaza, que por lo raquítico del cartel despertó poca animación en los aficionados.

Y allá va la reseña compendiada de la corrida:

Primero.—Minero; núm. 62, negro meano, grande y recogido de armas.

El toro comenzó bravo y acabó quedado, sufriendo cuatro varas por dos caídas.

Murió á manos de Pepete, después de torearlo valiente y cerca, de una corta bien dirigida, entrando bien. (Palmas.)

Segundo.—Chorlito; núm. 81, negro y endeble, además de cortito de pitones.

El público protesta, y mientras aguanta el chotejo cuatro caricias de los lanceros, sin incidentes.

Bienvenida es achuchado en el primer mantazo, y después de una faena pesada, larga una perpendicular y de travesía, y una en buen sitio, alargando el brazo. (De uno y de otro.)

Tercero.—Pinito; núm. 25, berrendo en negro, alunarao y bien armado.

Voluntario y duro, aguanta cinco varas, por un tumbó.

Moreno de Alcalá, valiente, pero movido, toró á su enemigo y lo mató de un pinchazo aguantando y un volapié caído. (Palmas.)

Cuarto.—Podenco; núm. 8, berrendo en negro, bien puesto.

Cinco picotazos aguantó de los piqueros, desmontándose y matando dos jacos.

Pepete toró con abuso de peones y sin animarse gran cosa, como preámbulo á un pinchazo delantero y una ladeada. (División de opiniones.)

Quinto.—Grillito; núm. 99, negro, con braga y bien armado.

Sin bravura y entrando pausadamente acepta dos varas solamente y es fogueado.

Bienvenida hizo una desesperante faena de muleta y aburrió al público pinchando. (Pitones.)

Sexto.—Malagana; núm. 17, negro bragao, diminuto y veletó.

Vuelve á pitarse al ganadero atrozmente y con justicia.

Moreno toró valiente y cerca y se deshizo del escarabajo de una en lo alto, entrando cerca y recto. (Ovación.)

SALVAOR.

LOGROÑO, 11 de Abril.—No merece honores de reseña la primera novillada de la temporada. Bien es verdad que el tiempo y el ganado contribuyeron algo á que la fiesta no resultase muy animada.

En esta tarde se lidiaron cuatro novillos de D. Cipriano Sanz, vecino de Logroño, para Matapozuelos y Torquito.

El ganado, muy bien presentado, teniendo en cuenta el tiempo por el que hemos pasado, y respecto á bravura, todos los bichos la tuvieron en el primer tercio, sobresaliendo el primero; en los demás tercios, reservones y siempre entablados.

Matapozuelos es un novillero que sabe lo que se trae entre manos y maneja bien el capote, pero al llegar á la suprema no marca bien y tiene que aprender mucho.

Dadas las condiciones de los novillos, puso medio par al sesgo, regularcito, y dirigiendo no me pareció tan mal.

A Torquito, que es un novel novillero, no puedo del todo calificarlo; ó fué, según él, malo el ganado, ó es que no sabe nada.

Es necesario, mi amigo, parar los piés y marcar bien los tiempos, y usted no hace nada de eso; creo, como mi querido amigo Pescadero, que le hace falta mucha práctica.

Con el acero se le vé valentía y entrar á por uvas bien, pero estuvo tan desafortunado como su compañero.

De los de aupa, Chuchi, y de los peones, Herrero.

¡Moyano y Gordo: es necesario ser más vivos!

Coca, regular, recibiendo un varetazo al descabellar.

BOZALONGO.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Revista de la media corrida celebrada hoy 25 de Abril de 1909

TOROS: Cuatro, de la ganadería de D. José Bueno.

ESPADAS: Enrique Vargas, Minuto, y Manuel Díaz, Minuto chico, que matará el último toro.

Después del intermedio de la becerrada del domingo anterior, y por cierto fructífera de verdad, pues el simpático Gremio de Comerciantes ha ingresado en La Caridad sus 1.126 pesetas, que ya es triunfo, va hoy á continuar la legislatura taurina en nuestra Plaza.

El cartel no ha despertado entusiasmo grande, pero á pesar de los prejuicios del público contra el diestro, bien pudiera ser que tuviéramos una función divertida, pues es Minuto un torerillo alegre en ocasiones; hay, pues, de dónde sacar. Además viene echando humo Enrique; díganlo si no las faenas de Barcelona y Granada, en los dos domingos que llevamos de temporada, y su misma decisión, confianza al hablar de la función y lo que aún es más, que los enemigos con quien ha de luchar son muy apropiados á sus condiciones físicas.

Veamos, pues, lo que ha dado de sí el espectáculo.

Cuando ocupamos nuestra localidad, la tarde es espléndida y hermosa, una verdadera tarde de toros; la entrada apenas si llega á regular, pero en los asistentes reina animación y alegría.

A la hora fijada, ocupa la poltrona el alcalde de barrio Sr. Arana, y previos los consiguientes preliminares de estas funciones, de paseo de cuadrillas y cambio de avíos, se da suelta al

Primero

Número 53, negro, no mal mocito, bien criado, corto y velete de pitones.

A poco de salir, Minuto, en dos tiempos, lancea capote al brazo, muy bien, y oye las primeras palmas. Parece que esto se anima.

De la tanda acepta el de Bueno, con voluntad y recargando, tres varas, por tres descensos y cero caballos.

En los quites, animado y valiente Minutillo, entusiasmando á la concurrencia.

Sevillano y Escola llenan el segundo tercio con cuatro pares, oyendo ambos aplausos.

Minuto, de marrón y oro, cumple con la Presidencia y sentado en el estribo de los tableros del 1, dá un pase ayudado con la mar de habilidad y guapeza, al que siguen uno ayudado, uno de pecho, dos altos, dos derecha

y uno natural, sufriendo las tarascadas del torillo, que buscaba de lo lindo, como preámbulo para dejar el estoque caído, alargando el brazo.

Saca el estoque y al cabo de un rato cae el toro. (Palmas).

Segundo

También negro, mayor que el anterior, de bonito tipo, corto y abierto de defensas y numerado con el núm. 98.

Tras los dos primeros capotazos, un muchacho arrójase al ruedo y dá varios muletazos, siendo retirado por los agentes.

¿No podría evitarse esto?

De la tanda Mareca y Utrera acepta á regañadientes dos puyazos, por una caída y un caballo para el arrastre.

La Presidencia, por lo visto, ha tomado por vara una vez que le han dado un picotacillo sin llegarse al caballo, y por eso, sin duda, no ha tocado fuego.

Zocato y Espesito, que estrena un bonito traje perla y oro, llenan el segundo tercio con tres pares aceptables.

Minuto se dirige á su segundo enemigo, al que hace una bonita faena, llena de buenisima voluntad, compuesta de cuatro pases altos, alternando con tres de pecho y uno natural, para deshacerse de él de una corta delantera, que le vale muchas palmas y la oreja.

Tercero

Castaño oscuro, núm. 23, de buen tipo, corto y adelantado de pitones.

En dos tiempos, Minutillo dá un lance capote al brazo y varias verónicas, recortes y farolillos, habiendo algunos de ellos muy buenos y oyendo mercedamente muchas palmas.

De la tanda acepta con voluntad el de Bueno cuatro varas y un marronazo, á cambio de tres descensos y pérdida de un jaco.

Alcañiz y Escola toman los palos, colgando tres pares.

Durante el tercio, lánzase otro aficionado é intenta, sin conseguirlo, torearlo de muleta.

Y volvemos á preguntar: ¿No podrá evitarse esto? Porque pica ya en historia.

Minuto brinda á los tendidos 3 y 4 y vá hacia el toro, al que dá un pase con ambas rodillas en tierra, ayudado, al que preceden cuatro altos, tres ayudados, uno de ellos por bajo, y uno de pecho, dados todos ellos cerca y bien, como *introito* para un pinchazo en el alto, yéndose; más pases y otro pinchazo como el anterior; otro sin soltar, en tablas del 3; otro idem, y media estocada apoyándose en el estoque.

Entra á matar sin hacer el toro por él y de ja una corta, como el que pincha en un cesto, acostándose en seguida el toro. (Palmas á la buena voluntad de Enrique).

Cuarto

Negro, señalado con el núm. 105, de regular presencia, abierto y velete de armas.

A las primeras de cambio se lia á torear de capa Minuto chico, muy embarullado, siendo atropellado, perseguido y alcanzado, resultando ileso, gracias á estar el toro astillado de los dos cuernos.

De los de tanda, acepta el toro, bravuconci llo, cuatro varas, sin descensos y con pérdida de un caballo.

Tocan á banderillas y se lanza otro *capita lista* con un capote retirándolo Minuto, oportunamente. Autoridades: ¿.....? (Ya me entenderán ustedes).

Espesito y Alcañiz llenan el segundo tercio con tres pares.

Minuto chico, de verde y oro, brinda y se dirige al torillo, al que dá sin gracia ni nada, uno ayudado, cinco altos, uno de pecho y otro derecha, para entrar á matar, yéndose, y colocar medio acero contrario y tendencioso; nuevos pases y una algún tanto mejor.

El toro se acuesta á poco, y el matador oye algunas palmas.

RESUMEN

EL GANADO.—Los cuatro toros del señor Bueno no anduvieron mal de presentación, y si parecían algún tanto chicos y recortaditos, debe tenerse en cuenta el que eran bajos de agujas más que pequeños y la clase de matador encargado de lidiarlos.

De bravura, cumplieron del modo siguiente: El primero, voluntario y bravo en varas y no mal en palos; á la muerte, buscando.

El segundo se dec aró inofensivo á poco de salir y acabó mansito su vida

Figuró para tercero un toro que cumplió en varas, no anduvo mal en palos y acabó en buenas condiciones.

Bravuconci llo en varas fué el cuarto, y quedado en lo demás.

MINUTO.—El torerito sevillano, que tan bien quedó en las dos corridas de este año en Barcelona y Granada, en su primero, voluntario con la muleta y breve con el acero.

En su segundo, bien con la muleta y animado, y lo mismo con el acero.

En su último, me agradó con la franela y no con el acero.

De todos modos, animó la función lo que pudo.

MINUTO CHICO.—No agradó nada con la muleta ni con el acero, en el toro que estoqueó.

Si no aprende mucho...

LOS DEMAS.—Con la puya, aunque no hubo motivo de lucimiento, cumplieron mejor Mareca y Relámpago.

En banderillas, Sevillano, Zocato, Escola, Alcañiz y Espesito, en un par cada uno.

Bregaron con voluntad, además de Sevillano, Espesito y Alcañiz.

La tarde, hermosa, y la entrada regular.

La Presidencia, salvo en la debilidad del segundo, cumplió.

M. V.

NOTICIAS

El próximo domingo día 2 de Mayo, se verificará en nuestro circo taurino una novillada, en la cual estoquearán reses de Gastón los valientes diestros Negrete y Tabernerito.

Varios aficionados madrileños tienen el propósito de tomar en arrendamiento la Plaza de toros de Segovia, para verificar durante el verano algunas corridas de novillos.

Los Sres. D. Ildefonso Gómez y D. Clementino Clemente han ultimado el contrato de arriendo de la Plaza de toros de Aranjuez, por el tiempo de cuatro años.

Días pasados desembarcó en Cádiz, procedente de Méjico, la aplaudida tiple Cándida Suárez, la cual viene á contraer matrimonio con el diestro Rafael Gómez, Gallito.

Fermín Mañoz, Corchaíto, ha sido contratado para torear dos corridas en Lisboa.

Hemos recibido los dos primeros tomos de la interesante novela de Ponson du Terrail, «Los crímenes del gran mundo», que se hallan á la venta en todos los centros de suscripciones y puestos de periódicos, al invero-símil precio de 10 céntimos volumen de 64 páginas con ocho ilustraciones.

Ha empezado á publicarse en Madrid una revista taurina de espectáculos titulada *El Paso... Atrás*, órgano de todos los Pasos-Atrases y demás circunstancias.

Se reparte gratis todos los domingos y días de corrida, creyendo tenga la nueva publicación grande aceptación en el público, dada la baratura de sus precios.

En una de las primeras corridas de novillos, económicas, que se verificarán esta temporada en Alicante, tomará parte el diestro Adrián Ortegui, Chicuelito.

En el mes de Julio próximo se inaugurará en La Beira (Portugal) una nueva Plaza de toros, en la cual tomarán parte solamente toreros lusitanos.

Para torear en Jarandilla de la Vega los días 12 y 13 de Mayo, ha sido contratado el matador de novillos Antonio Villa, Habla-poco, y en Cáceres alternará con Jaqueta en una de las corridas de feria.

Acordado por la Sociedad Popular el subarriendo de la Plaza de toros de Calatayud para el día 9 de Septiembre próximo, se ad-

mitirán proposiciones para la celebración de una corrida de cartel en la fecha citada.

También se cederá la Plaza para celebrar espectáculos en los días 10, 11 y 12 de Septiembre, época de ferias.

Las proposiciones deberán dirigirse al-Presidente D. Andrés Blas, hasta el día 1 de Mayo.

El casi olvidado matador de toros onubense Miguel Báez, Litri, tiene ajustadas corridas en Huelva y Jerez, para Mayo próximo; una en Barcelona, durante Junio, y en Vichy y San Sebastián otras dos, que se verificarán durante Julio.

El boceto del cartel anunciador para las corridas de feria de Pamplona, que confeccionará la Casa Ortega de Valencia, representa el encierro del ganado por las calles, uno de los números más importantes de la feria y que desde tiempo inmemorial se viene verificando en Pamplona.

Edición de hoy ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO)

LOGROÑO, 25, 18'40 (Num. 705).—Los toros de Jiménez, regulares. Finito y Mágicas, inconcebibles. Algabonito, superior. Los demás, buenos.—Bozalongo.

Cogida de Torquito

BILBAO, 25, 19'6. (Núm. 958).—Toros de Carreros, pequeños, pero bravos.

Torquito quedó mediano. El tercero le ocasionó un puntazo.

Chico del Imparcial, que mató tres toros, quedó en dos bien y mal en el otro.—Don Ventura.

VALENCIA, 25, 19'21 (Núm. 589).—Ganado de Miura, superior, matando once caballos.

Calerito dió dos estocadas, siendo sacado á hombros.

Reverte, regular. Muñagorri, cumplió. La entrada, superior.—C.

BARCELONA, 25, 19'36. (Núm. 817).—El ganado de Santa Coloma, inmejorable, pues fué bravo, noble y muy apropiado para lucirse toda la Cuadrilla juvenil mejicana.

Lombardini, superior toreando y bien en banderillas.

López también ha gustado toreando. Al estoquear flojearon ambos, matando dos bien y medianamente los restantes.

El conjunto de la Cuadrilla, superior.—Ballestilla

Cogida de Infante

MADRID, 25, 20'12. (Núm. 60).—Plaza de Vista Alegre.—El ganado lidiado, cumplió.

Infante ha sido cogido, resultando con una herida en la región precondial.

Recajo, superior en uno y muy bien en otro, siendo cogido varias veces y resultando ileso. Fué sacado á hombros.

Sarmiento, regular.—M.

(POR CORREO)

MADRID, 25 de Abril.—Tercera corrida de abono.—Seis toros, con divisa blanca, negra y plomo, de la ganadería de la viuda de Concha y Sierra.

Matadores: Vicente Pastor, Gallito y Gaona.

Hora: las cuatro y media.

Entrada, superior.

Tarde, de calor.

Salen las cuadrillas, y silencio.

¡Malo, todavía se acuerdan de la primera! El primero atiende por Capacito, luce el número 20, es colorado, buen mozo, cornigacho, bizco del izquierdo.

De la tanda Varillas y Cantaritos acepta cinco varas, por dos caídas y dos caballos.

De salida, una puysazo.

Vicente Pastor torea cerca y movido, pues el toro se suelta.

Gallito hace la serpentina.

De adornar al de doña Ceisa se encargan Aranguito y Pepín de Valencia.

Cumple el primero con uno al cuarteo aceptable; Pepín mete los brazos como los valientes y con vista, dejando uno bueno, algo desigual, cerrando el primero con otro bueno.

¡Bien banderilleado está, D. Vicente!

El exchico luce terno corinto oscuro y oro y en el tendido 3 se lia con el toro, dando el primero con la derecha, bueno, otro ídem, y así, cerca y muy valiente, sigue la faena.

El toro es más bueno y más noble que el pueblo español, y el espada le torea demasiado, enseñando al inocente Capacito.

Cuadra al bicho y por hacer un movimiento extraño el bruto, entra á matar y se pasa sin herir, y sin andar en preámbulos, cuadra de nuevo y mete hasta los redones, arriba y bien. (Ovación).

El segundo se llama Cabezón, es negrito, tiene bragas, dos cuernos muy chiquitos y recogiditos.

Gallo torea bailando y sin rematar un solo lance.

Salsoso clava el primer lanzazo en el testuz. Moreno entra bien, clava lo suyo y se desmonta. Broncista entra en acción y moja. Moreno entra de nuevo y pincha, siendo el total del tercio cinco varas y un golpazo bueno de Salsoso. Caballos, cero.

Gallito pequeño y Limeño adornan al toro, cumpliendo con tres pares, sin entusiasmar.

El toro, bueno, y los peones, abusando de los capotazos, teniendo que intervenir el público ruidosamente.

El Gallo, que luce traje de obispo morado y oro, torea con las dos manos y cada vez más distanciado, sufriendo alguna que otra colada y haciéndose la faena larga y aburrida.

El espada torea contrario, es decir, de dentro á fuera, cuando quiere el toro en la otra forma.

El matador, como siempre, miedoso.

Desde largo, á paso de banderillas y cuarteando, larga un pinchazo malo. (Pitos).

Entra con media delantera y atravesada, perdiendo el refajo y cubriendo el acero; sufre una colada de peligro y esta vez pierde las dos cosas.

Frente al 9 entra de nuevo y mete un ignominioso bajonazo. (Bronca).

Pepín acierta á la primera.

Tercero: Peineto, cárdeno obscuro, careto, con bragas y luciendo en los costillares el número 8, y de cuerna está bien, pecando de falta más que de sobra.

Chanito, Agujetas y Broncista molestan al destinado al de León con cuatro picotazos, por dos caídas y tres caballos. Cae una vez al descubierto Broncista, haciendo el quite Gaona.

Jeromo y Lagartijilla prenden cuarteando tres pares, previa una salida en falso de Jeromo.

Brinda el de Méjico, que viste un traje lila oro, y decidido va á buscar al enemigo.

La faena es cerca, tranquila y valiente, adornándose en los pases y estando metido entre los pitones. Cada pase arranca aplausos, á pesar de que el público tenía ganas al diestro.

Entra bien y señala una buena estocada y otra entrando mejor, que mata. (Muchas y justas palmas).

Alones, á la primera.

Cuarto: Canito, cárdeno oscuro, con grandes y bien afiladas defensas.

Al salir, arramete á Cantaritos, al que vuelca con estrépito.

Pastor torea sin agrandar.

Cantaritos marra y por milagro no se esparrama.

El tercio, con un lío horrible.

Por fin, le fijan y acepta de las dos plazas montadas cuatro varas y un marronazo más de Varillas, por una caída y cero caballos.

De avivar á Canito se encargan Morenito de Valencia y Pepín de ídem.

El primero se pasa sin clavar una vez y mete luego los brazos, dejando un par junto y levantando bien los coditos; Pepín tarda algo para meter su cucharada, lográndolo al fin con uno aceptable, y acaba su compañero con otros dos, de los que solo prende un palo la primera vez, siendo el otro superiorísimo. (Ovación).

El toro, avisado y nervioso.

Por segunda vez empuña los trastos Vicente y manda retirar al peonaje.

El primer pase es por bajo y con la izquierda, y dando solo dos más, se acuesta entre los dos pitones con una hasta el mango, pero saliendo el estoque por la paletilla izquierda. ¡Qué lástima; pues entró con agallas y con valentía grande!

Frente al 4 se perfila y entra bien con media buena, que es lo necesario para que muera sin puntilla (Palmas y pitos).

Quinto: Caribello, negro listón, más pequeño que todos los jugados hasta ahora.

Sale y derriba el caballo de Moreno, sin matarle.

Acepta cinco varas, dá tres caídas y deja dos caballos muertos.

El toro, bravo y pegajoso, de más poder y haciendo la pelea en el mismo tercio.

El público pide que banderilleen los espadas, pero Gallito chico se adelanta, prendiendo un par de avivaderas; Pintaras colca otro mediano, acabando cada uno con otro par, estos últimos mejores.

Gallo empuña los trastos en medio de los sisacs del público.

Lo torea con tres pases buenos, sufriendo una colada; después dá uno por bajo superior, cuadra, perfilándose fuera del pitón, dá dos Pasos Atrases y mete un ignominioso sablazo.

¡Pero qué ganas tengo de que acabe este diestro una faena completa!

Suenan de nuevo y con abundancia los pitos.

A las seis en punto aparece el último toro de la tarde, que se llama Merino, luce el número 25 y es cardeno, oscuro y terciado, pero bien afilado de púas.

Sale con muchos pies, corretea de lo lindo en distintas direcciones y nadie se los para.

De Agujetas y Chanito aguantan seis sangrias, dando cuatro porrazos buenos y matando un caballo.

Bien y activo Gaona en los quites.

El mejicano, deseando complacer al público y en vista de cierta prevención que nota en él, toma los palos y se los ofrece á sus compañeros, pero éstos no aceptan.

Cita para cambiar dos veces y el toro acude gazapeando, aguantando el matador mecha de primera.

Cogida de Gaona

Le cita de nuevo frente al tendido 3, acude el bicho, mete los brazos y prende, pero sale cogido y lanzado á gran altura, quedando en el suelo sin movimiento.

Al quite no acudió bien nadie, pues le ha podido dar el toro veinte cornadas en el suelo.

Se levanta y las plazas asistencias le conducen al callejón, quedando en él el diestro, que al parecer no tiene más que un fuerte porrazo.

Aguilita y Lagartijilla de Méjico prenden un par.

Cogida horrible de Lagartijilla de Méjico

Al repetir Lagartijilla de Méjico, es cogido horrorosamente por la nuca, de donde arroja sangre en abundancia, quedando exánime.

Debe ser una cornada horrorosa.

Gaona sale á matar, aunque el público grita que no, y después de varios pases, mete media buena, acabando de un superior volapié, en medio de una ovación.

Muerte de Lagartijilla de Méjico

Murió casi instantáneamente, por rotura de la yugular y vértebra, después de recibir la unción.

En la enfermería quedan Peris, Argente, Agujetas y Saturnino Arayas.

M. LASARTE.

MÁQUINAS PARA COSER «SIN RUIDO»
= BORDAR Y HACER MEDIAS =

PAULINO ASENSIO

Ventas al contado y á plazos de 250 pesetas semanales. Composturas, agujas, lanzaderas, piezas y accesorios de todas clases y marcas, por modernas ó antiguas que sean.

Calle de D. Jaime I, 13—Zaragoza

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo, n.º 5